

# Por la Memoria y la República

Autor Pedro A Garcia Bilbao  
viernes, 17 de julio de 2009  
Modificado el viernes, 17 de julio de 2009

Ciudadanas y ciudadanos, queridos amigos del Ateneo, estamos en un acto de homenaje a los que lucharon en defensa de la República Española y de compromiso por la Verdad, la Reparación y la Justicia que hoy, en 2009, más de 70 años después, se les niega a los que lo dieron todo por la libertad.

Se me ha invitado, o al menos así lo he entendido, por mi doble condición de ateneísta y ciudadano comprometido activamente en la lucha por la memoria y por la III<sup>a</sup> República. Invitación que os agradezco personalmente y que, confieso, he estado a punto de no poder aceptar. He leído el manifiesto que hoy se lanza y tras reflexionar brevemente me he decidido venir a compartir con vosotros estas breves palabras que son la expresión de un sentimiento y una convicción: la lucha por la República necesita de todos aquellos que estén dispuestos a enarbolar su bandera y se sientan reconocidos en ella, no importa donde estén o donde militen. No importan las contradicciones que se tengan, nadie hay a salvo de ellas, no importan los errores cometidos, que todos los hemos cometido, lo que importa es reconocer los fallos y tener la coherencia y el valor para superarlos. La República debe ser una conquista popular, la expresión de una lucha triunfante de las masas populares y de los trabajadores y ese es un esfuerzo que requiere de todas las manos y de todos los corazones.

He estado a punto de no participar en este acto porque me parecía un tanto surrealista venir a reclamar algo en lo que creo sinceramente, la Verdad, la Reparación y la Justicia para las víctimas del franquismo al lado de personas y organizaciones que cuando han tenido ocasión de votar por esto en el Parlamento lo han hecho en contra. Pero las cosas, todos lo vemos, no son tan fáciles. El simple hecho de que se haya invitado a la posición que represento para participar con libertad en este acto así lo demuestra.

Somos muchos los que nos reconocimos en la valiente proposición de Ley que hizo hace algunos años la diputada socialista Amparo Valcarcel, hoy delegada del Gobierno en la Comunidad de Madrid. En una valiente y decidida propuesta Amparo llamó a las cosas por su nombre: los Tribunales franquistas que mataron, encarcelaron y robaron a centenares de miles de españoles fueron ilegales, pues eran resultado de un golpe militar ilegal y asesino. Parece claro, ¿no? Parece obvio, ¿verdad? Pues no lo debe ser tanto cuando estamos aquí y ahora reclamando la Verdad, la Reparación y la Justicia.

Aquella propuesta de Amparo Valcarcel fue rechazada con el voto en contra del PP y de multitud de diputados socialistas. Cuando recientemente se preparó la comisión que redactó la actual Ley de Memoria, se apartó a esta valiente diputada y los contenidos finales fueron otros muy distintos. A quienes me critiquen por aceptar esta invitación les digo que lean el texto de aquella propuesta de ley y comprenderán que me sienta moralmente obligado a un gesto de buena voluntad y de diálogo. Creo que hoy rige aquí aquel sentimiento y no el de los ponentes posteriores de la ley.

Hoy en día, la legalidad del régimen franquista no es cuestionada, sigue surtiendo efectos, tan sólo se le condena moralmente o, peor aún, se infama a las víctimas del franquismo y a los defensores de la República con un equidistancia falsa y moralmente repugnante. No exagero.

Estamos en 2009. Hace unas semanas, la viuda de uno de los fusilados en 1975, en el último asesinato parajudicial del régimen, vio rechazada su petición de ayuda basándose en un informe de la Dirección General de la Policía que sostenía que el ejecutado lo fue por su condición de terrorista y perteneciente a una organización subversiva y revolucionaria. Así, tal cual. Como lo están oyendo. Los fusilados por la dictadura lo fueron por terroristas y criminales subversivos.

Quienes emplearon las armas y arriesgaron sus vidas contra la Dictadura, son todavía criminales y terroristas.

Quienes en cambio emplearon sus armas en defensa de la dictadura y del aplastamiento de las libertades del pueblo español son en cambio recompensados y reconocidos. Asesinos y torturadores como el tristemente célebre Melitón Manzanos han sido condecorados a título póstumo y sus familias gozan de reconocimiento público por haber perdido su vida en defensa de la dictadura.

Es muy triste que en 2009 y cuando a algunos se vanaglorian de las bondades y aciertos de la Transición española tengamos sin embargo que soportar todavía estas contradicciones, que más que contradicciones son infamias.

No sé si aquí en la sala hay alguien que pueda transmitir este mensaje al gobierno de España, en cualquier caso, hoy, en este acto unitario sobre un asunto tan justo y decente como el que hoy nos trae aquí por encima de diferencias de partido, pido sincera y honradamente que se anule la negativa de concesión de ayudas a la viuda de un combatiente antifascista. Es una vergüenza que esto se haya producido.

De confirmarse que la posición legal y oficial del estado español actual respecto de los combatientes antifascistas que lucharon contra la dictadura hasta el final es la misma que los verdugos franquistas les dieron, lo que se pondría en claro abiertamente entonces es lo endeble de nuestra democracia. Pido con toda firmeza que se rectifique de inmediato esa decisión y que todas las familias de los fusilados, y digo bien, todas, sean inmediatamente reconocidas como víctimas del franquismo. Y os pido a todos los presentes que apoyéis esta demanda.

No es el único caso. Hace un año, el ministro de Justicia sr. Bermejo firmaba en nombre del Rey el traspaso del Marquesado de Somosierra al nieto del Coronel franquista García Escamez. Esta ocurriendo todos los días. Los honores concedidos a quienes dejaron un monstruoso reguero de sangre tras de sí, se mantienen plenamente. García Escamez fue un criminal golpista que posibilitó el asesinato de más de 3000 personas en Navarra, casi 4000 en La Rioja, y más de 600 en Soria, sin entrar en consideraciones sobre sus responsabilidades como tal golpista.

¿Cómo es posible esta ignominia, me pregunto?

Alguien debería informar a la ministra de Defensa, sra. Chacón, de un detalle que alguna importancia debe tener cuando no se ha solucionado. El Ala 11 de caza del Ejército del Aire, la unidad de elite de las FF.AA españolas, sigue llevando los emblemas del as de la caza franquista García Morato, los mismos emblemas que portaron las escuadrillas fascistas españolas que lucharon en la agresión a la Unión Soviética en las filas de la Luftwaffe nazi. Eso ocurre hoy en día. Y el próximo 12 de Octubre, si hay desfile militar esas insignias manchadas de sangre e indignas seguirán volando con los aviones que se supone nos deben proteger.

Hay una foto famosa del ciudadano Juan Carlos Borbón montando en un avión con esas insignias que volaron junto a la cruz gamada. En mi opinión habría que hacer algo. Por simple higiene democrática. Por favor, que quien pueda intervenga.

Por nuestra parte ofrecemos comprensión y prudencia, pero ¡¡que no quede esto así!!

Son tantos los casos recientes que demuestran hasta que punto la Ley de la memoria es una ley fallida que casi no debiera extenderse más. Pero si se hace necesario hacer algunas matizaciones. No las necesitan aquellos que como el sr. Jauregui, primer ponente de esta ley, tuvieron muy presente las razones de Estado que impiden todavía la Verdad, la Reparación y la Justicia, pero si lo exige la claridad de esta intervención.

Para el movimiento memorialista del que formo parte, las fosas del Franquismo son PRUEBAS de crímenes contra la humanidad. Como tales crímenes la Fiscalía del Estado tiene la obligación de investigarlas y el Estado asumir la dignificación de los enterramientos. Para muchos de nosotros esto no es un problema de huesos o de ubicación. Abrir fosas y destruir pruebas o impedir la acción de la justicia es colaborar con los verdugos. El franquismo fue un régimen criminal y las fosas una de las pruebas de cargo. Esto no es algo privado, familiar o de la esfera de lo íntimo. Que 70 años después nos dejen desenterrar a las víctimas pero no denunciar a los culpables es una infamia. Y no nos vale lo de que los culpables están muertos. No es tan sencillo. Quienes en 1977 ordenaron destruir los archivos de la represión gozán de buena salud. Esta es una de las claves para entender que está pasando. Estamos dispuestos a ser magnánimos, no obstante. A perdonar, como Marcos Ana, pero algunos, además de perdonar QUEREMOS JUSTICIA.

El olvido de los trabajadores esclavos del Franquismo es otra cuestión sangrante. Exigimos que se haga pública la lista de Empresas y empresarios que se lucraron con el trabajo forzado y que como se ha hecho en Alemania, Francia y otros países, se les obligue a formar un fondo económico para indemnizar a las víctimas y sensibilizar a la sociedad española sobre los crímenes del franquismo.

Y un último olvido —que todos sabemos que no lo es—, el de los veteranos y veteranas de la Guerrilla. Exigimos su reconocimiento como miembros de las Fuerzas Armadas Españolas con plenos derechos y pago de haberes, pero sobre todo, con un Homenaje público en el que el Ejército español rinda honores a quienes mantuvieron la lucha por las libertades y la dignidad de todos durante la dictadura.

Dijo don Manuel Azaña en un mitin conjunto con Indalecio Prieto, que como no iba a extenderse, hablaría claro, eso he intentado.

Pedimos cuantos estamos aquí VERDAD, JUSTICIA Y REPARACIÓN. Eso nos une. Sea.

Os diré cual es la razón de que tan justa petición sea precisa todavía en 2009. Es muy sencillo. Los que ganaron el golpe, ganaron la guerra, ganaron la dictadura y ganaron la Transición logrando imponer su impunidad y sus privilegios, no desean perder ahora el Futuro. Y es que, ciudadanos, LA LUCHA POR LA MEMORIA ES TAMBIÉN LA LUCHA POR LA REPÚBLICA, por la IIIª República.

Indalecio Prieto en aquel mitin con Azaña dijo, refiriéndose a su horizonte como socialista, que marcharía codo a codo con los republicanos hasta donde fuera posible, Azaña le respondió que esa senda conjunta sería muy larga y que si se separaban sería con un abrazo,

HOY, en 2009, un republicano de corazón os dice a los aquí presentes socialistas y comunistas, que me alegra poder marchar con vosotros, o con aquellos de entre vosotros que así lo sienten, en el camino en pro de la VERDAD, la REPARACIÓN Y LA JUSTICIA para las víctimas del franquismo, pero que los que somos republicanos no detendremos nuestro camino hasta lograr que algún día, como dijo en su última carta el Presidente Maldonado en 1977, el pueblo español recupere plenamente su soberanía y sus libertades con la proclamación de la IIIª República Española. Nuestras manos están tendidas..., ciudadanos, ciudadanas... la república no vendrá, Hay que ir a buscarla...

¡Por la Verdad, la Reparación y la Justicia!

¡Viva la República!

En el Ateneo de Madrid, a 16 de julio de 2009.

Pedro A. García Bilbao

Foro por la Memoria de Guadalajara

Plataforma de ciud